Mesaret

Jesús te quiere en su equipo

SÍGUELE

Núm. 121 - Marzo 2018

Sumario

El Papa y los monaguillos
- *Al grupo de "Iuvenes Ministrantes"*.....3

El seminario día a día.....4

Los niños del Evangelio:
- *"En sus brazos"*.....6

Póster: *Santo Domingo Savio*.....8

"Crecía en sabiduría y gracia"
- *"Las virtudes teologales (II)"*.....10

Testimonios.....12

"Yo también fui monaguillo..."
- *D. José Carlos Arellano, párroco de Sonseca*.....13

San José Sánchez del Río.....14

"Los monaguillos de..."
- *San Juan de la Cruz, Toledo*.....15

Pasatiempos

Síguenos en:
www.seminariomenortoledo.es
semimenorto
@semimenorto

Ilustraciones de: *Abel López-Cortés, Miroug-Arguments, dibujosparacatequesis y Fano*

Presentación

Queridos monaguillos:

¡De nuevo, con vosotros! ¿Cómo está yendo el trimestre? Según dicen, éste es el más importante del curso: en los estudios, ¡todo nos lo jugamos en él! Y también lo es para el Seminario, pues es un trimestre muy vocacional: está lleno de convocatorias pensadas especialmente para vosotros. En este número de Mesaret podrás encontrar la crónica y las fotos de muchas de ellas: Jornada de puertas abiertas, Encuentro diocesano de monaguillos, I Convivencia de ingreso, Torneo de fútbol de S. José, Campaña vocacional…

En todas ellas, sólo queremos ayudar a que la voz del Señor llegue a vosotros: "Venid detrás de mí y os haré pescadores de hombres". ¡Qué gran misión: ayudar a Jesús a sacar a los hombres de las aguas del mal y enseñarles a mirar a lo alto; decirles que han nacido para el cielo!

Muchos son los que, a lo largo de la historia, han escuchado la voz del Maestro y le han respondido entregándole su vida, incluso hasta el martirio, como es el caso del primer Rector del Seminario Menor, el Beato José Sala Picó, que derramó su sangre por Cristo. ¿Te has enterado de que nos han concedido una reliquia insigne suya y de que ya la custodiamos en el Seminario? ¡Ha sido una gran bendición para nosotros y también para toda la diócesis! Que él, desde el cielo, anime a muchos chicos a responder con generosidad y alegría al Señor… y, ¿por qué no a ti?

El Papa y los monaguillos

Al grupo de "Iuvenes Ministrantes"

Beato Pablo VI

En la Pascua de 1967, un grupo internacional de monaguillos conocido como *"Iuvenes Ministrantes"* se reunieron en Roma para tener un encuentro con el Beato Pablo VI. El Santo Padre se dirigió a ellos en Francés, Italiano y Alemán, para que todos pudieran escuchar aquellos que les quería decir.

En primer lugar les habla de la "fidelidad", que como bien dijo el Papa procedía de otra palabra: *fides*, es decir de la fe. *"El Apóstol Pablo corrió bien su carrera, mantuvo la fe hasta el final"*. La fidelidad del Apóstol de los gentiles es un programa de vida para todos los monaguillos: *"Puede parecer algunas veces que la liturgia está hecha de muchas cosas: las actitudes del cuerpo, genuflexiones, inclinaciones de cabeza, el manejo del incensario, el misal, vinajeras. . . Luego se debe recordar las palabras de Cristo en el Evangelio: "El que es fiel en lo poco será también en lo mucho"* (Lucas 16, 10)".

La segunda invitación del Papa fue: *"vivid los sacramentos de la iniciación cristiana"*, y les explicaba "*no consiste en conocerlos, en aceptarlos, sino en llevarlos a la vida cotidiana significa vivir de la muerte y resurrección de aquél que ha muerto y ha resucitado por nosotros, estar consagrados al apostolado sin sombra de respeto humano, ser verdaderos soldados de Cristo, dar una impronta eucarística al propio pensamiento y al propio estilo de vida, tener un corazón que palpita al unísono con las grandes intenciones de la Iglesia, en la hora que late en este momento de la historia"*.

Estas indicaciones del Santo Padre, bien las podríamos hacer nuestras en este tiempo de la cuaresma: fidelidad y vivir los sacramentos de la iniciación cristiana: Bautismo, Confirmación y Eucaristía.

Al acercarnos al altar de Dios, nuestro corazón va cambiando y se parece más al Corazón de Jesús que es nuestro Amigo. Pongámonos siempre muy cerca del Señor, para que él nos haga de verdad, amigos fieles y soldados valientes.

el Seminario día a día

Fiesta del Reservado

El 12 de noviembre celebrábamos la fiesta del Reservado. La Santa Misa fue presidida por D. Francisco María Fernández Jiménez, Director del Instituto Teológico San Ildefonso y profesor del Seminario Menor, a las 11:00 h. Después tuvimos los turnos de adoración al Santísimo en la capilla del Seminario Mayor por secciones. A las 18:30 rezamos vísperas, presididas por D. Braulio, y seguidamente la procesión con el Santísimo por los dos seminarios terminando en el Seminario Mayor con la bendición y la reserva. Un día para dar gracias al Señor por haber querido quedarse con nosotros en la Eucaristía.

Convivenci 2º de ES en Mora

El fin de semana del noviembre el curso d iba de convivencia Menor de Mora. El de la convivencia es la se desarrollaba tanto como en la adoración El objetivo de la co es solo vivir la amis propios seminaristas, y sobre todo con el S amigo por excelencia

Convivencia 3º de ESO en Mora

Del 1 al 3 de diciembre, los seminaristas de 3º ESO participaban en una convivencia en Mora sobre la vocación. Dos seminaristas del Mayor, acompañados por D. Santos, dieron testimonio a los seminaristas el sábado por la tarde. Fueron unos días para convivir más con los del curso y para profundizar en el discernimiento de su vocación. Y tú, ¿has pensado alguna vez si el Maestro te llama y te dice: Ven y Sígueme?

Conoce tu diócesis

Los seminaristas de 4º ESO y Bachillerato participaron en una actividad que lleva por nombre: "Conoce tú diócesis". Durante el fin de semana del 1 al 3 de diciembre la actividad se desarrolló en el arciprestazgo de Navahermosa. En esos días pudieron conocer la labor que el sacerdote hace parroquia. Además pudieron dar a conocer el Semi entre los niños, adolescentes y jóvenes. Igualmente e misas en las que compartían su testimonio con los felig de las distintas parroquias del Arciprestazgo.

Fiesta de Navidad

El 22 de diciembre, los seminaristas tuvieron la fiesta de Navidad y las tan deseadas y esperadas vacaciones. A las 11:00 celebramos la Santa Misa presidida por el Rector Juan Félix. Al finalizar la Eucaristía, se bendijo el Belén que estaba colocado en el interior de la capilla y en el que colocamos al Niño Jesús. A las 12:15 teníamos la velada en el Salón de Actos donde cada curso presenta ante los demás sus habilidades artísticas. Terminada la velada, la comida de Navidad para terminar el trimestre y comenzar las merecidas vacaciones.

Jornada de puertas abiertas

El domingo 28 de enero, el Seminario Menor celebró su I Jornada de Puertas Abiertas. Más de doscientas personas participaron en la Eucaristía y posterior recorrido didáctico en el cual los mismos seminaristas les enseñaron las instalaciones, las actividades y exposiciones que, con los profesores y formadores, habían preparado para este día. El objetivo de esta Jornada es mostrar, de un modo más cercano, el Seminario Menor en el que muchos sacerdotes de nuestra diócesis comenzaron su camino de formación. A la vez, esta I Jornada de Puertas Abiertas ha querido despertar en las familias la necesidad de promover, acompañar y apoyar nuevas respuestas a la llamada del Señor a la vocación sacerdotal.

24 al 26 de
e 2º ESO se
al Seminario
tema central
amistad que
en las charlas
n eucarística.
nvivencia no
tad entre los
sino también
eñor que es el
.

Convivencia diocesana de monaguillos

El 3 de febrero se celebró la primera convivencia diocesana de monaguillos. A las 11h. estaban convocados los monaguillos para, antes de entrar en la capilla, hacernos juntos la tradicional foto en la fuente del claustro. Después del saludo de D. Braulio los monaguillos se repartían en dos grupos para hacer los juegos y la oración. Así hasta la hora de la comida. A las daba comienzo la velada para finalizar sobre las 17:00 h. Damos gracias a todos los monaguillos que asistieron y animar para la próxima convivencia, el 26 de mayo, a los que no pudieron estar.

en su
nario
n las
reses

Peregrinación vocacional

Del 10 al 13 de febrero, los seminaristas de la segunda (3º y 4º ESO) y de la tercera sección (1º y 2º Bachillerato) han peregrinado al Santuario Diocesano del Cristo de la Vera Cruz de Urda. Llegaron a Urda después de tres etapas caminando: Toledo-Sonseca; Sonseca-Los Yébenes y Los Yébenes-Urda. En cada pueblo que parábamos teníamos encuentros con niños, jóvenes y familias para presentar el seminario y hablar de la vocación.

Los niños del Evangelio

por Luis Peroz

"En sus brazos"

Entre los estrechos callejones de la ajetreada ciudad, repleta de seres dedicados por entero a la búsqueda de su propio interés que parecían poseer una coraza de acero aislante de toda sensibilidad en relación con el mundo que les rodea y cegados por la firme creencia de su autosuficiencia y responsabilidad, bien hacia su familia o, peor aún, hacia su propia person, correteaban otro tipo de seres radicalmente opuestos a los ahora descritos. Si nos dedicamos a observar su actividad detenidamente, acabaremos por volvernos locos al no entender como pueden perdonar tan rápido a un compañero que hace apenas unos instantes lo ha insultado por el banal motivo de su eliminación en el sempiterno juego del escondite y preguntándonos si esa madurez que nos lleva a sopesar la situación y nuestra relación con alguien que nos ha agraviado es una ventaja o una involución adquirida con la edad.

Pues así estaba nuestro protagonista, correteando, disfrutando de su infancia; y no me refiero solo a la así denominada etapa de la vida, sino más bien a su condición de infante. Pedrito era completamente feliz, sabía que sus padres le amaban mucho y siempre estaban ahí cuando se hacía daño o tenía cualquier necesidad. Esa tarde de verano le habían dejado ir a jugar solo con sus amigos, en parte por su insistencia y en parte porque les venía bien que estuviese ocupado mientras ellos iban a escuchar a Jesús, que se decía que había llegado a la ciudad y que andaba predicando y haciendo milagros por las calles.

Escondido al cobijo de la sombra de una gran higuera, Pedro esperaba no ser visto por el niño que a lo lejos oía realizar la cuenta atrás, unos metros más allá su mejor amigo se refugiaba tras tres toscos sacos de harina. En la plazuela reinaba el silencio, pues el más insignificante de los sonidos podría delatarlos. De pronto, apareció por un callejón lateral, y no por la calle por la que se lo esperaban, el niño-eliminador, viendo de frente a la figura de entre los sacos que ya se había evaporado y ahora corría en dirección a la "casa" para salvarse. Pedro no podía permanecer allí pues le descubriría al volver.

Topó con una estrecha escalera que antes no había percibido y lo que al bajarla encontró era lo último que podría habérsele imaginado, allí estaban sus padres, junto con un gran número de personas, sentados alrededor de unos hombres, de los cuales uno estaba de pie. Lucía una túnica que en un principio debió ser blanca, pero que el uso había teñido de un color más próximo al beis y sandalias; su rostro poseía una expresión serena y amable, no lo conocía de nada, pero Pedro sintió en su corazón cuánto lo amaba cuando clavó sus profundos ojos verdes en él. Mas no le dio tiempo a asimilar esa cariñosa mirada, pues aparecieron por detrás todos sus compañeros, que no eran capaces de encontrarle, había perdido. María, la más pequeña de todos, salió corriendo hacia Jesús, y nosotros tras ella, los hombres de su alrededor trataron de impedírnoslo pero Él les persuadió diciendo: "Dejad que los niños se acerquen a mí". Entonces me cogió en brazos y siguió hablando , ya no recuerdo lo que dijo , yo le miraba y él me miraba , jamás olvidaré ese momento.

Morir antes que pecar
SANTO
DOMINGO SAVIO

APRENDIENDO las VIRTUDES

Virtudes Teologales

Las virtudes teologales se refieren directamente a Dios. Disponen a los cristianos a vivir en relación con la Santísima Trinidad. Tienen como origen, motivo y objeto a Dios Uno y Trino. Son infundidas por Dios en el alma de los fieles para hacerlos capaces de obrar como hijos suyos y merecer la vida eterna.

Esperanza

La esperanza es la virtud teologal por la que aspiramos al Reino de los cielos y a la vida eterna como felicidad nuestra, poniendo nuestra confianza en las promesas de Cristo y apoyándonos no en nuestras fuerzas, sino en los auxilios de la gracia del Espíritu Santo.

La virtud de la esperanza corresponde al anhelo de felicidad puesto por Dios en el corazón de todo hombre; protege del desaliento; sostiene en todo desfallecimiento; dilata el corazón en la espera de la bienaventuranza eterna. El impulso de la esperanza preserva del egoísmo. La esperanza es "el ancla del alma", segura y firme, que penetra... "a donde entró por nosotros como precursor Jesús" (Hb 6, 19-20). Se expresa y se alimenta en la oración, particularmente en la del Padre Nuestro, resumen de todo lo que la esperanza nos hace desear.

Fe

La fe es la virtud teologal por la que creemos en Dios y en todo lo que Él nos ha dicho y revelado, y que la Santa Iglesia nos propone, porque Él es la verdad misma. Por eso el creyente se esfuerza por conocer y hacer la voluntad de Dios. "El justo vivirá por la fe" (Rm 1, 17). La fe viva "actúa por la caridad" (Ga 5, 6). Pero, "la fe sin obras está muerta" (St 2, 26): privada de la esperanza y de la caridad. El discípulo de Cristo no debe sólo guardar la fe y vivir de ella sino también profesarla, testimoniarla con firmeza y difundirla.

Caridad

La caridad es la virtud teologal por la cual amamos a Dios sobre todas las cosas por Él mismo y a nuestro prójimo como a nosotros mismos por amor de Dios. Jesús hace de la caridad el mandamiento nuevo (Jn 13, 34). Amando a los suyos "hasta el fin" (Jn 13, 1), manifiesta el amor del Padre que ha recibido. Amándose unos a otros, los discípulos imitan el amor de Jesús que reciben también en ellos. Por eso Jesús dice: "Como el Padre me amó, yo también os he amado a vosotros; permaneced en mi amor" (Jn15, 9). Y también: "Este es el mandamiento mío: que os améis unos a otros como yo os he amado" (Jn 15, 12).

Cristo murió por amor a nosotros cuando éramos todavía "enemigos" (Rm 5, 10). El Señor nos pide que amemos como Él hasta a nuestros enemigos (cf Mt 5, 44), que nos hagamos prójimos del más lejano (cf Lc 10, 27-37), que amemos a los niños (cf Mc 9, 37) y a los pobres como a Él mismo (cf Mt 25, 40.45). El apóstol san Pablo ofrece una descripción incomparable de la caridad: «La caridad es paciente, es servicial; la caridad no es envidiosa, no es jactanciosa, no se engríe; es decorosa; no busca su interés; no se irrita; no toma en cuenta el mal; no se alegra de la injusticia; se alegra con la verdad. Todo lo excusa. Todo lo cree. Todo lo espera. Todo lo soporta» (1 Co 13, 4-7).
Si no tengo caridad —dice también el apóstol— "nada soy...". Y todo lo que es privilegio, servicio, virtud misma... si no tengo caridad, "nada me aprovecha" (1 Co 13, 1-4). La caridad es superior a todas las virtudes. Es la primera de las virtudes teologales: "Ahora subsisten la fe, la esperanza y la caridad, estas tres. Pero la mayor de todas ellas es la caridad" (1 Co 13,13).La caridad tiene por frutos el gozo, la paz y la misericordia. Exige la práctica del bien y la corrección fraterna; es benevolencia; suscita la reciprocidad; es siempre desinteresada y generosa; es amistad y comunión: «La culminación de todas nuestras obras es el amor. Ese es el fin; para conseguirlo, corremos; hacia él corremos; una vez llegados, en él reposamos» (San Agustín, In epistulam Ioannis tractatus, 10, 4).

Isaac Ramos

4º de ESO

Me llamo Isaac, tengo 15 años, estoy haciendo 4º de ESO y, desde este curso, soy seminarista. Empecé a plantearme la vocación sacerdotal siendo monaguillo, como vosotros, y ayudando en la Santa Misa. Me preguntaba si Dios quería que le sirviese de una manera especial, siendo sacerdote, dando a Jesús a los demás. Y después de que el cura de mi instituto y mi párroco me animasen a hacer unas convivencias en el seminario, decidí entrar.

El seminario es maravilloso y te ayuda un montón a descubrir qué es lo que Dios quiere para ti. Y no sólo por la ayuda de los formadores, sino por las muchas actividades que se organizan. Por ejemplo, la peregrinación vocacional que hicimos desde Toledo a Urda entre los días 10 y 12 de febrero. Aunque dolían un poco los pies, la verdad es que mereció la pena. Mereció la pena por todo lo que viví, en el camino y en los pueblos donde paramos. Al ir todos juntos había muy buen ambiente de compañerismo; íbamos riendo y cantando. Pero no solamente era buen ambiente de compañerismo, sino la experiencia de saber que el seminario es una gran familia. Cada paso se daba por el Señor, para encontrase con Él, tanto en la meta como a lo largo del camino y en las personas que nos acogían con tanto cariño. Para mí fue un gran gozo llegar a Urda y rezar ante la imagen de Jesús Nazareno, al que besamos los pies. Él es quien camina hacia nosotros.

Ernesto Zamorano

1º Bachillerato

Hola, soy Ernesto, seminarista menor desde hace cuatro años, y os voy a contar mi historia: Yo tenía doce años cuando, al acabar el curso de sexto de primaria, le dije a mi madre que quería entrar al Seminario. Pero ella dejó pasar el tema y pronto dejé de insistir.

Empecé el curso en el instituto de mi pueblo y a las cuatro semanas de ello mi padre tomó la decisión de irse de casa. Ahí comenzó la etapa quizás más difícil de mi vida, por eso tuve que madurar pronto y, entre tanto, dejé de ir a Misa los domingos y empecé a olvidarme de la religión.

Este año fue un desastre académico y para verano me quedaron tres asignaturas. Durante el verano las preparé, pero cuando tras los exámenes fui a recoger las notas resultó que volvían a estar suspensas; entonces yo le dije a mi madre que no quería seguir en el instituto de mi pueblo y fue ella quien me dijo de venir al Seminario.

Al día siguiente me llamaron de mi antiguo instituto y me dijeron que se habían equivocado al corregir y que una de las asignaturas estaba aprobada por lo que no tenía que repetir el curso, pero después del favor que el rector me había hecho por aceptarme a falta de una semana que empezara el curso no podía decir que no quería estar aquí así que el nuevo curso lo empecé aquí.

Ya van cuatro años en esta casa y no solo me ha hecho cambiar a mí, sino también a toda mi familia; me ha hecho madurar, me ha formado, y lo más importante, me ha hecho crecer en la fe. Este tiempo ha dado para mucho, pero sin duda lo más importante es que mi hermano Rodrigo entrase aquí hace ya dos años.

Durante mi vida ha habido momentos duros y momentos felices, pero nada comparable con la felicidad que ahora siento. Todavía no tengo claro cuál es el camino al que el Señor me llama, pero sin duda sé que será lo mejor para mí.

Yo también fui monaguillo

D. José Carlos Arellano
Párroco de Sonseca

Al hilo del evangelio de la Transfiguración me fijo en las palabras de San Pedro: *"qué bien se está aquí"* (Mc 9, 5). Estas palabras que se convierten en una experiencia de gozo pueden ser el resumen de mi sacerdocio en estos 25 años que pronto voy a cumplir.

Qué bien se está con el Señor, qué felicidad más grande cuando entramos y vivimos en el Amor del Corazón de Cristo. ¡Yo no lo cambio por nada! Me vienen a la memoria las palabras de Santa Teresa: *"Quien a Dios tiene nada le falta, sólo Dios basta"*.

Esta es mi experiencia a pesar de mi pobre respuesta. He sido feliz como monaguillo, he sido feliz como seminarista menor, he sido feliz como seminarista mayor, he sido feliz como sacerdote en mis primeros años, he sido feliz como misionero durante diez años, soy feliz ahora en Sonseca, porque la gracia y el gozo vienen del Señor que da el ciento por uno.

Hacia el año 1980 secundando la invitación de D. José, párroco de la Puebla de Almoradiel en esos años, me convertí en monaguillo y se lo agradezco profundamente. Mis padres no sólo no se negaron si no que me animaron.

Como monaguillo aprendí a preparar la misa, a servir al altar y esto me permitía estar más cerca de Jesús mientras El, con esa suavidad que le caracteriza, me iba formando y entretejiendo. Como dice el Papa Francisco a los monaguillos alemanes en el año 2015: *"En la Eucaristía y en los demás sacramentos experimentáis la íntima cercanía de Jesús, la dulzura y eficacia de su presencia. No encontráis a Jesús colocado en un inalcanzable trono alto y elevado, sino en el pan y en el vino eucarísticos, y su Palabra no hace vibrar los marcos de las puertas sino las cuerdas del corazón"*.

Como monaguillo aprendí a relacionarme con otros chicos de mi pueblo y a disfrutar de una amistad sana que nos llevó a compartir grandes momentos, inolvidables momentos. Formar parte del grupo de monaguillos es una escuela de grandes valores.

Los años de monaguillo me permitieron estar cerca de los sacerdotes y conocerlos mejor. Así pude percibir que eran hombres dedicados en cuerpo y alma al servicio de Dios y de los demás. A medida que aprendía mucho de ellos, de su entrega, alegría, generosidad… me ayudaban a descubrir la vocación que Dios tenía pensado para mí, ser sacerdote.

Yo quería ser como ellos, quería vivir feliz como ellos, quería dedicarme a los demás como ellos, quería, si Dios me llamaba, responder como ellos. Y así fue como siguiendo la invitación de D. Pablo, vicario parroquial, me presenté para las pruebas de ingreso al seminario, junto con otros monaguillos, a la edad de 13 años. A los pocos días recibí una carta diciéndome que me aceptaban como seminarista menor y así empezó la aventura del seminario que duró diez años, diez gloriosos años…. aunque continué siendo monaguillo por un mucho tiempo. GLORIA A DIOS!!!

San José Sánchez del Río

El santo mártir más jóven de México

José Sánchez del Río, más conocido como "Joselito" nació un 28 de marzo de 1913 en Michoacán, (Méjico). Con tan solo 13 años ya pertenecía a la Asociación Católica de la Juventud Mejicana.

Al estallar la Guerra Cristera, entre el gobierno y los presbíteros, laicos y religiosos, los hermanos de José se integraron en las fuerzas cristeras pero su madre a él no se lo permitió. Era tanta la insistencia de José, que su madre lo aceptará. Más tarde llegará a decir *"Nunca ha sido tan fácil ganarse el cielo como hasta ahora"*. Se convirtió en asistente, llevando el estandarte de la Virgen de Guadalupe.

Un 6 de febrero de 1926, cuando se encontraba en un fuerte enfrentamiento, quedó herido de bala el caballo del general Guízar Morfin, a lo que Joselito reaccionó diciéndole *"use mi caballo, mi general, usted es más importante y hace más falta a la causa que yo"*. Desde entonces fue tomado prisionero y siendo reprendido por el general por luchar contra ellos le dice que se una a ellos, a lo que el pequeño contestó: "*Jamás, jamás! ¡Primero muerto! ¡Yo no quiero unirme con los enemigos de Cristo Rey! ¡Yo soy su enemigo! ¡Fusíleme!"*. Fue tan grande el enfado del general por esta respuesta, que mandó encerrar a José en un calabozo oscuro, que anteriormente había sido la iglesia de Santiago Apóstol en la cual recibió el bautismo.

Días antes de su martirio, mientras que se encontraba encerrado, Joselito escribía en una carta a su madre: *"Cotija, 6 de febrero de 1928. Mi querida mamá: Fui hecho prisionero en combate en este día. Creo que voy a morir, pero no importa, mamá. Resígnate a la voluntad de Dios. No te preocupes por mi muerte… haz la voluntad de Dios, ten valor y mándame la bendición juntamente con la de mi padre…"*.

El 10 de febrero de 1928, hace ya 90 años, al caer el sol es sacado del calabozo y llevado al mesón general del ejército; en dicho lugar los soldados lo torturaron arrancándole la piel de los pies y haciéndole caminar hasta el cementerio mientras lo golpean. Al llegar al cementerio, le preguntan qué mensaje envía a sus padres, a lo que el niño entre lágrimas contesta: *"Que viva Cristo Rey y que en el cielo nos veremos"*. lo apuñalaron sin darle muerte, pidiéndole de nuevo que renegara de su fe. Pero José, cada vez que lo herían, gritaba: *"¡Viva Cristo Rey! ¡Viva la Virgen de Guadalupe!"*. Por último, fue ejecutado con un disparo de arma de fuego a lo que el pequeño cayó en su tumba. Tenía casi 15 años de edad cuando entregó su vida.

Es el Patrón de los jóvenes de la Ciudad de Méjico y uno de los Santos Patronos de la JMJ de Panamá 2019 y para todos un gran modelo a imitar e intercesor.

Los monaguillos de... San Juan de la Cruz Toledo

Somos 11 monaguillos: Pablo, Gonzalo, Miguel, Fernando, Daniel, Pablo, Manuel, Eduardo, Rafael, Pablo y Julio. El mayor es Miguel, que tiene 11 años. El menor es Rafael que tiene 7 años. Miguel es monaguillo desde el 2012, Pablo desde el 2013, Fernando desde el 2014, Gonzalo desde el 2015, Rafael desde este año.

Lo que más nos gusta es el momento de la comunión. También nos gusta llevar las cosas al altar, hacer de cirio, tocar la campana en la Consagración, y especialmente hacer de incienso e incensar al sacerdote, a la gente y, sobre todo, a Jesús.

Miguel empezó a ser monaguillo gracias a su hermano Javier, que ahora está en el Seminario Menor. Fernando se hizo monaguillo por a su hermano Miguel. Pablo, después de haber estado cuatro domingos aprendiendo cómo se ayuda al sacerdote en el altar. Y a Gonzalo le animó su hermano Pablo.

Los domingos, después de la Santa Misa de las 11:30, nos quedamos todos los monaguillos con un catequista para tener nuestra catequesis. Un rato antes de la Misa nos explica el Evangelio o nos preparamos rezando el Rosario. Al terminar, nos quedamos en la Iglesia para tener un rato de oración. Ahí hablamos en silencio con Jesús, leemos algún Evangelio y luego el catequista nos hace preguntas, o nos lee algún milagro, y escribimos en un papel peticiones, agradecimientos o cosas a Jesús. Después vamos a una sala de la Parroquia y aprendemos cosas sobre Jesús. Ahí el catequista nos hace preguntas con chuches de premio. Siempre terminamos jugando fútbol o algún juego.

La Misas que más nos gusta son la Misa del Gallo, por la alegría del nacimiento de Jesús, y la Vigilia Pascual, sobre todo cuando hacemos la ceremonia del fuego y entramos en la Parroquia, que está con las luces apagadas, con nuestras velas encendidas. Y lo que más difícil nos parece es ayudar en la Misa del Jueves Santo, porque hay que estar pendientes del agua y del jabón para el lavado de los pies, y en las Confirmaciones porque viene el Obispo.

A todos los monaguillos les diríamos que es una suerte poder estar cerca de Jesús siempre y ayudar al sacerdote. Y hace falta que seamos más para ayudar mejor.

El Rincón de los Pasatiempos

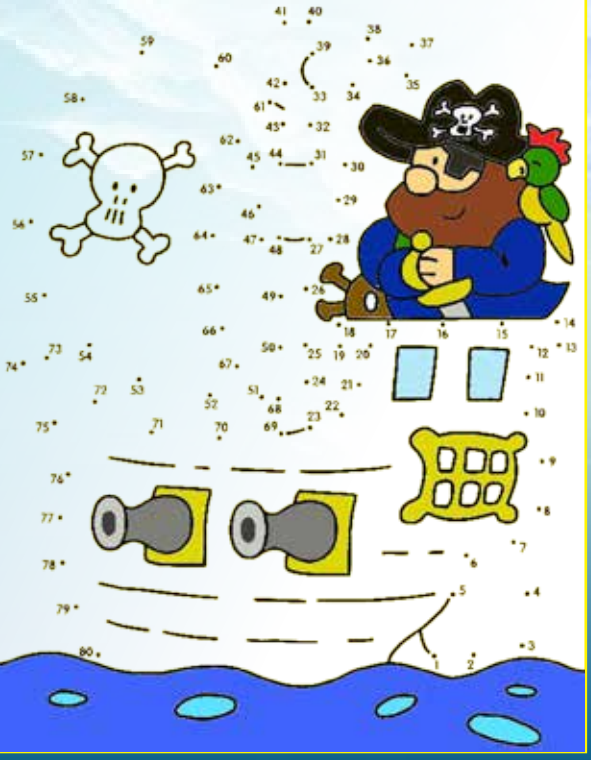
Chistes

4. Una bombilla en una fiesta le dice a otra:
- Tia! Te noto como apagada.
Y su amiga le contesta:
- No, es que estoy fundida.

1. - Caballero, ¿vino con el filete?
- No, he venido yo solo.

3. - ¿Cuál es el animal más antiguo?
- La vaca, porque está en blanco y negro.

2. -¿Tienes wi-fi?
- Sí
- ¿Y cuál es la clave?
- Tener dinero, llamar a una operadora y contratarlo, no tiene más...

5. Esto es un capitán y un marinero.
- Capitán, ¿puedo desembarcar por la izquierda por favor?
-Se dice por babor.
- ¿Puedo desembarcar por la izquierda por babor?

El Barco